

BIREME: UN MODELO DE COOPERACION ENTRE PAISES

Fernando Rodríguez Alonso

Ex-Director de BIREME,

Centro Latinoamericano y del Caribe de Información
en Ciencias de la Salud (OPS/OMS)

Introducción

La pobreza de las bibliotecas médicas en los países de la Región y la consiguiente dificultad de acceso a la literatura científica por parte del profesional de la salud fueron las razones que llevaron a los participantes de la IV Conferencia Panamericana de Educación Médica, celebrada en Brasil, en 1964, a suscribir la idea de crear un centro que estimulara el desarrollo de las bibliotecas médicas y sirviera de recurso documental al profesional latinoamericano.

Recogida por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la idea allí lanzada se concretó en 1967, con el establecimiento de la Biblioteca Regional de Medicina (BIREME), en dependencias de la Escola Paulista de Medicina en Sao Paulo, Brasil, y mediante convenio firmado por la OPS y el Gobierno de la República Federativa del Brasil.

BIREME es, desde entonces, un centro regional de la OPS/OMS, administrado por ésta y financiado regularmente por el Gobierno del Brasil, el Gobierno del Estado de Sao Paulo y la propia OPS. La Escola Paulista de Medicina, una escuela médica de reconocido prestigio en Brasil, contribuye a este esfuerzo cediendo el edificio en el que funciona BIREME y aportando gran parte del personal que allí trabaja.

A lo largo de sus 25 años de existencia, BIREME ha recibido elogios por la labor que realiza, ha sido mostrada como modelo de cooperación entre países en diversos foros internacionales, y su estructura de red cooperativa propuesta a otras regiones del mundo.

En las páginas que siguen se ofrece una visión general de este Centro, su estructura, las actividades que impulsa en los países de la Región, los servicios que ofrece y, para finalizar, se mencionan algunas áreas de una posible cooperación de España con los países latinoamericanos a través de este Centro.

BIREME, Centro Coordinador de una Red de Redes Nacionales

En los primeros años de la existencia de BIREME, desde su creación hasta 1978, el centro tenía el carácter casi exclusivo de una biblioteca de apoyo («back-up library») a los servicios de fotodocumentación de las bibliotecas de la región. Este servicio, hasta entonces provisto por la National Library of Medicine (NLM), de los Estados Unidos, pasó a ser responsabilidad de BIREME. El fortalecimiento de su fondo bibliográfico y la capacitación del personal, tanto el del Centro como el de otras bibliotecas de la región, fueron las actividades prioritarias de aquellos años. Un programa educacional concebido por Harold Bloomquist, de la Harvard

Medical School Library, financiado con recursos de la W. K. Kellog Foundation y ejecutado por el personal de BIREME, dio capacitación a cerca de 400 bibliotecarios de diferentes países mediante cursos y becas de 3 meses de duración.

Convenios con el United States Book Exchange (USBE) y con la NLM, así como el destino de recursos regulares a la adquisición de material bibliográfico, contribuyeron a fortalecer el acervo de BIREME hasta convertirla en la biblioteca mejor dotada de toda América Latina. Fueron éstos años de crecimiento bajo la vigorosa dirección del Dr. Amador Neghme y el apoyo decidido que recibía el centro del entonces Director de la OPS, Dr. Abraham Horwitz.

A partir de 1978 se inicia una nueva etapa en la vida del centro. De una «back-up library» BIREME, que aún es llamada Biblioteca Regional de Medicina (reminiscencia del «Regional Library Program» en el que se había inspirado) se va convirtiendo tímida y gradualmente en el centro coordinador de una red, primero brasileña y después latinoamericana. El Dr. Abraám Sonis, su nuevo Director hasta 1982, le imprime un carácter de centro de información, inspirado en las recomendaciones de un «Long-range Working Group» que convoca y en el que figuran expertos de la NLM, y destacados profesionales de la Salud de América Latina y Estados Unidos. La formulación de la meta «Salud para todos en el año 2000» aprobada en Alma-Ata por los Estados Miembros de la OMS contribuye a imprimir a BIREME ese carácter de Centro de Información en Ciencias de la Salud, sin perder el de Biblioteca Biomédica que hasta entonces tenía casi exclusivamente. Las dificultades económicas por que atraviesa BIREME en esos años, derivadas de la «crisis del petróleo», que tanto afectó a Brasil, impiden que el Centro consolide y amplíe las incipientes estructuras de redes cooperativas en los países y en el propio Brasil.

Es a partir de 1982 (tercera etapa en la vida de BIREME) cuando el Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, que conserva en su nombre oficial la sigla BIREME, comienza efectivamente a actuar como centro articulador de una estructura de red regional descentralizada, suma de los sistemas o redes nacionales. Es en esta época cuando BIREME propone tareas comunes al sistema regional, apoya y coordina su ejecución a nivel de país e interviene ante las autoridades de salud para la oficialización de los sistemas nacionales y su inclusión en la programación conjunta país/OPS. Facilita el acceso a bases de datos a nivel de país y ejerce el control bibliográfico de la literatura en salud generada en los países con la activa participación de éstos. Moderniza las redes nacionales con la incorporación de tecnologías de punta y la capacitación de personal en el manejo de las mismas. Pese al escaso apoyo que recibe de la nueva administración de la OPS, es en estos años cuando el Centro consolida su función coordinadora a nivel regional, gracias a la aceptación que sus propuestas logran ante agencias financiadoras (Kellog Foundation, International Development Research Center e instituciones brasileñas) y al entusiasmo y capacidad profesional de su personal.

La estructura de red adoptada varía de país a país, si bien BIREME sugiere a éstos una estructura descentralizada en la que el Centro Coordinador Nacional (CCN), institución oficialmente designada por la Autoridad de Salud en cada país, actúe como elemento articulador de la red nacional sin que entre los componentes

de la misma existan canales jerárquicos que dificulten la comunicación del CCN con los nodos de la red y de éstos entre sí y con BIREME.

En el caso de Brasil, BIREME, además de Centro Coordinador Regional, actúa como CCN de la red brasileña compuesta de algo más de 300 bibliotecas, agrupadas en 3 niveles de participación en las actividades de la red. Convenios específicos son firmados entre BIREME y la autoridad máxima de las instituciones de quienes dependen las bibliotecas (Rectores, si son Universidades) en los que éstos aceptan compromisos mínimos con respecto a la infraestructura necesaria exigida. Un sistema de evaluación periódica mide el cumplimiento de lo convenido entre las partes.

Un Grupo Técnico Regional, compuesto por los responsables de los Sistemas Nacionales, analiza anualmente las propuestas de BIREME y sugiere estrategias de ejecución.

Proyectos de la Red Regional

Bases de datos LILACS (Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud)

La escasa representación que la literatura científica latinoamericana tiene en los grandes sistemas de información (MEDLARS, BIOSIS, etc.) fue una de las razones esgrimidas para la creación de esta base de datos. LILACS, como esfuerzo colectivo de la Red Latinoamericana, surge en 1985 con la ejecución del proyecto presentado al International Development Research Center (IDRC), de Canadá y aprobado por éste en 1987. Con recursos del IDRC, BIREME materializa el concepto LILACS con las siguientes acciones paralelas: a) desarrollo de una metodología de procesamiento (Guía de Selección de Documentos; Manual de Descripción Bibliográfica; Manual de Indización; Descriptores en Ciencias de la Salud y Guía para la Preparación de Resúmenes); b) adquisición de nuevo equipo computacional capaz de operar ésta y otras bases de datos y hacerlas accesibles en línea, y c) contratación de personal de procesamiento de datos.

Una vez cumplidas las etapas mencionadas, se inició la transferencia de la metodología a los países mediante cursos de indización celebrados en Caracas, México, Buenos Aires y Sao Paulo. A partir de estos cursos, los CCN replican los mismos a nivel nacional y comienzan los países a captar la literatura nacional, procesarla y enviar a BIREME el producto del procesamiento para alimentación de la base de datos. Este flujo países-BIREME se inicia débilmente y se va fortaleciendo con el paso del tiempo. Nuevos países se incorporan al esfuerzo colectivo y, todo el proceso se moderniza con la entrega de PC's a las instituciones participantes, la capacitación de personal en la utilización del «software» MICROISIS, el envío de los registros bibliográficos en disquetes y, por último, la generación en BIREME de la propia base de datos en CD-ROM y su distribución a los países.

El programa informático que utiliza BIREME en su equipo Hewlett Packard 3000/950 es el llamado MINISIS, sistema de gestión de bases de datos interactivo, que permite la operación a través de terminales, en diferentes niveles de sofisticación. Desarrollado y mantenido por el IDRC, es multilingüe y capaz de operar

bases de datos también multilingües. LILACS, MEDLINE, HEALTH y otras bases de datos que opera BIREME son gestionadas con este programa.

En 1986, BIREME comenzó a utilizar el programa MICROISIS, de la misma familia del anterior. Desarrollado por la UNESCO, este «software» permitió la reproducción del sistema de gestión de bases de datos, hasta entonces centralizado en BIREME, en cada centro de la Red. En la actualidad, usando MICROISIS, los CCN construyen y mantienen sus propias bases de datos, reciben de BIREME los diferentes aplicativos que ésta desarrolla y operan el CD-ROM generado en BIREME.

Registro Regional de Publicaciones Seriadas

Las dos fuentes básicas de información que BIREME distribuye a las bibliotecas de la Red son las bases de datos LILACS y MEDLINE, ambas separadas en la Unidad de CD-ROM que opera BIREME.

Un complemento a estas dos fuentes de información lo constituye el Registro Regional de Publicaciones Seriadas, catálogo colectivo de los fondos de las bibliotecas de la Red, referidos a las revistas incluidas en ambas bases de datos. Para la construcción de esta fundamental herramienta del trabajo cooperativo, BIREME obtuvo la ayuda generosa de la W. K. Kellogg Foundation. En 1990, bibliotecas de Chile, Cuba, Costa Rica, Colombia, México, Venezuela y Uruguay, aparte de Brasil, estaban registrando los acervos de las 3.200 revistas de MEDLINE y las 650 de LILACS, siguiendo para ello la metodología elaborada por BIREME y el programa desarrollado para la entrada de datos y actualización de registros.

Las características fundamentales de este catálogo son: el registro de colecciones fascículo a fascículo y la inclusión de información que lo convierta, no sólo en una herramienta para localizar fascículos específicos de revistas dentro de la Red, sino también en un instrumento en que pueda basarse una futura política de racionalización de adquisiciones a niveles nacional y regional.

La Unidad de CD-ROM

En 1987, BIREME, que ya era centro MEDLARS y operaba hacía años MEDLINE en su ordenador, opta por el CD-ROM como alternativa para llevar a nivel de país ésta y otras bases de datos, LILACS entre ellas. Los altos costes y la escasa fiabilidad de las telecomunicaciones en la región hacían impracticable el acceso en línea desde muchos países hasta BIREME. La nueva tecnología del disco óptico prometía la solución a este problema. En ese año, y después de varios estudios, se lanza una edición experimental conteniendo algunos miles de registros de la base de datos LILACS. La preparación de los datos («premastering») es realizada por personal de BIREME en la sede de OPS, en Washington, utilizando el CD-Publisher existente allí. Tras esta edición experimental, que recibe un premio de la American Optical Publishing Association, siguen otras hasta que en 1989 se decide la impresión regular. En ese mismo año, el equipo localizado en Washington

es trasladado a BIREME y, con la adquisición de equipo adicional, se establece la actual Unidad de Producción de CD-ROM.

Paralelamente a la generación de LILACS en CD-ROM, se inician estudios para una posible producción de MEDLINE en el mismo medio óptico. Con este fin, se desarrolla una interfaz trilingüe (español, portugués e inglés) que es sometida para aprobación a la National Library of Medicine, en agosto de 1990. El autor tiene informaciones oficiosas de que, introducidas algunas modificaciones en la interfaz, ésta ha sido ya aceptada por la NLM, productora de MEDLINE.

Modernización de la infraestructura de la Red

La introducción de la tecnología del disco óptico, con la que BIREME se adelanta a muchos países, fue precedida de un proyecto encaminado a dotar con equipos de lectura a un grupo selectivo de bibliotecas de la Red. El objetivo era introducir la nueva tecnología en lugares visibles de modo que otras instituciones de la Red se sintieran así estimuladas a aceptarla adquiriendo ellas el equipo con cargo a sus presupuestos. Cien lectores de CD-ROM y 56 PC's fueron entregados a instituciones de la Red, en 26 países. Numerosas demostraciones fueron hechas por personal de BIREME en una época (1987) en que esa tecnología daba los primeros pasos. A mediados de 1990 eran más de 250 las bibliotecas que habían adquirido y operaban lectores de CD-ROM.

Con estas acciones, BIREME inició un proceso de modernización de la Red Regional transfiriendo a cada uno de los nodos de la misma un modelo de automatización integrado por microordenador, impresora, modem, facsímil y lector de CD-ROM. Con este equipo básico, existente ya en numerosísimas bibliotecas, éstas operan bases de datos en CD-ROM, alimentan LILACS, generan sus propias bases de datos, automatizan rutinas de trabajo valiéndose de aplicativos MICROISIS que BIREME desarrolla, y crean redes locales. Haciendo uso del fax (18 máquinas fueron adquiridas por BIREME y distribuidas a la Red), las bibliotecas agilizaron las comunicaciones entre ellas y BIREME e iniciaron la experiencia de la teledocumentación vía fax.

Servicios

Teledocumentación

Una vez que se agotan los recursos locales y nacionales, llegan a BIREME pedidos de artículos procedentes de todos los países, siendo los de Brasil los más numerosos. El modo de transmisión del pedido es el correo aéreo (el menos utilizado), el fax (en aumento) y en línea, vía red pública de transmisión de datos (el más utilizado).

En 1990 se procesaron 103.052 solicitudes, de las que 52.169 fueron recibidas directamente en el ordenador.

Para el despacho del documento se usó el correo aéreo (poco utilizado), el fax (en aumento) y servicios especiales de entrega (el más utilizado).

Búsquedas bibliográficas

Las solicitadas a BIREME proceden de médicos brasileños en su inmensa mayoría, que, desde su despacho y a través de su PC o terminal, entran en línea en el ordenador de BIREME y efectúan ellos mismos su búsqueda. En 1990 eran 440 los usuarios en línea y fueron 12.600 las búsquedas realizadas. Las búsquedas hechas por personal de BIREME para atender pedidos locales disminuyen gradualmente ante la posibilidad de la conexión en línea.

Capacitación de personal

Esta actividad ocupó siempre un papel importante en el conjunto de actividades de BIREME. Desde su creación y hasta 1982, algo más de 400 bibliotecarios siguieron cursos regulares de Biblioteconomía Médica en BIREME. A partir de esa fecha, y dadas las nuevas actividades emprendidas por el Centro, fue necesaria la capacitación de personal en:

- Metodología LILACS; 147 bibliotecarios de 24 países participaron en este adiestramiento. Estos mismos profesionales impartieron numerosos cursillos a nivel nacional.
- MICROISIS; 105 bibliotecarios de 11 países.
- LILACS/CD-ROM; 42 personas fueron adiestradas en la búsqueda en disco óptico.
- Acceso en línea a las bases operadas por BIREME (MEDLINE, HEALTH, LILACS, etc.); hasta septiembre de 1990, 86 médicos y bibliotecarios fueron adiestrados en las estrategias de búsqueda.
- Fotodocumentación en línea; 49 bibliotecarios hasta septiembre de 1990.

Diseminación Selectiva de Información

Dos programas de DSI han tenido gran aceptación y continúan siendo efectuados. El primero es el Proyecto Latinoamericano de Información sobre Investigaciones en Cáncer (LACRIP).

Mediante este proyecto, más de 2.000 oncólogos de 21 países reciben periódicamente listas de referencias bibliográficas de la literatura mundial extraídas de la base de datos CANCERLIT. Las citas están referidas a 15 temas (Linfomas, Cáncer de mama, etc.) de los que el participante puede elegir hasta tres y solicitar, de cada uno de ellos, un número reducido de fotocopias. El servicio fue gratuito durante algunos años y, en la actualidad, se paga una tasa anual reducida. Desde 1982 se inició un proceso de descentralización de este programa asumiendo responsabilidades instituciones nacionales (casi siempre los CCN) en Chile, Perú, Cuba, Venezuela, México, Costa Rica y Argentina. BIREME, no obstante, continúa con la coordinación general del programa.

En 1989 BIREME presentó una propuesta al National Cancer Institute, de los Estados Unidos, institución que financia en parte el programa, para obtener la total descentralización y autofinanciación del mismo. Según esta propuesta, BIRE-

ME generaría las bases de datos CANCERLIT y PDQ (Physician Data Query) en CD-ROM y las entregaría sin cargo a los países junto con el «software» de DSI.

Otro programa gestionado por BIREME tiene como patrocinador al Instituto Nacional de Alimentación y Nutrición de Brasil.

Asesorías

Personal de BIREME es, con frecuencia, requerido para asesorar a instituciones y países en materias que le competen. Desde 1985 a 1990, algo más de 30 asesorías fueron hechas a requerimiento de países, algunos de fuera de la región.

En ocasiones BIREME moviliza para ello recursos humanos de instituciones de la Red Regional.

Igualmente, personal de BIREME ha estado presente hasta 1990 en más de 60 reuniones nacionales e internacionales, presentando ponencias o actuando como expertos en asuntos diversos.

Algo sobre una posible cooperación española

Llama la atención que, en ninguno de los programas de cooperación de España con Iberoamérica, ni siquiera en aquellos referidos a información científico-técnica que se encuadran en las conmemoraciones de 1992, figure la Red Latinoamericana en Ciencias de la Salud como contraparte, ni ninguna otra red de las varias que en otras áreas del conocimiento están establecidas.

Una estructura tan sólidamente implantada en el Continente Americano, con reconocido prestigio y potencialidad, no recibió de España atención alguna y sí de Gobiernos como el de Canadá, e instituciones de Estados Unidos, Alemania y Portugal, entre otros. Parecería más lógico que España estableciera relaciones de cooperación con una institución que tiene como mandato servir a países hermanos y hacerlos autosuficientes en materia de información científica en Salud. Más racional que crear nuevas estructuras, por muy emblemáticas que se consideren, sería fortalecer las ya existentes; es más inteligente y más económico. Por si alguien se decide a cambiar lo emblemático por lo pragmático, ahí van algunas ideas para una posible cooperación española con BIREME y, a través de ella, con los países iberoamericanos.

La base de datos LILACS recoge hoy la producción intelectual del trabajador de la Salud latinoamericano. Revistas, tesis y documentos no convencionales generados en los países de la región son analizados e incorporados en LILACS. Sería sumamente fácil incorporar a esta base de datos la literatura biomédica española, obteniendo así, rápida y económicamente, una base de datos iberoamericana en Ciencias de la Salud.

De esta incorporación podrían surgir, entre otros, estudios para la normalización de la terminología médica en castellano y análisis de las publicaciones periódicas de España e Iberoamérica, tan necesitadas ambas de reducir su número y mejorar su calidad científica.

La teledocumentación, la capacitación de personal, la coedición de publicaciones, el intercambio de éstas, son otras tantas áreas de posible cooperación.

Si por razones políticas la preferencia fuera por convenios bilaterales, España tendría varios países para elegir que aún necesitan apoyo para la consolidación y perpetuación de sus sistemas o redes nacionales. En este caso, el contacto previo con BIREME sería indispensable.

BIREME en cifras (1990)

Area física

Edificio de 3 pisos y planta baja, con un total de 3.300 m².

Recursos humanos

Bibliotecarios y documentalistas	21
Analistas, programadores, operadores	12
Auxiliares de biblioteca	36
Personal de apoyo (administrativos, secretarios, etc.)	26
Funcionarios OPS/OMS	5
Total	100

Equipamiento

Procesador Hewlett Packard 3000/950, 64 MB.

Unidades de disco, con 5 GB.

Impresora Laserjet 2000.

Unidad de cinta 1600/6250 bpi.

X-25.

15 terminales.

35 microordenadores.

12 fotocopadoras.

2 CD Publisher.

2 fax programables «book mode».